

ENTRE CULTURA Y POLÍTICA : LA UNIVERSIDAD POPULAR ALEJANDRO KORN. 1937- 1950.

Oswaldo Graciano

Centro de Estudios Histórico Rurales. Universidad Nacional de La Plata

1. Introducción

Entre 1937 y 1950 se desarrolló en la ciudad de La Plata, una experiencia político/cultural de gran significación pública por su influencia sobre amplios sectores de la sociedad local. Esa experiencia fue la que representó la Universidad Popular Alejandro Korn (en adelante U.P.A.K), creada en 1937 y cuya primera etapa de existencia institucional se extendió hasta 1950.

La hipótesis que este trabajo hace suya, sostiene que la U.P.A.K fue un ámbito cultural que reflejó parte del espectro político del país, resultado de la concurrencia de distintas fuerzas o tendencias sociales y políticas (grupos universitarios y el Partido Socialista) que confluyeron en torno a ciertos objetivos de acción pública durante los años de 1930. La expresión de éstas coincidencias fue la creación de una institución cultural, que se orientó a difundir un amplio programa de actividades sociales y culturales en la ciudad capital de la provincia de Buenos Aires. La U.P.A.K fue -como otras tantas instituciones en que los intelectuales participaron activamente- la concreción de un modelo institucional de acción pública en cuya definición jugó un papel decisivo el programa del

*Esta trabajo fue realizado bajo la dirección de la doctora Noemí Girbal de Blacha. Agradezco los comentarios realizados al mismo por la doctora Silvia Sigal, cuyas sugerencias me permitieron investigar aspectos no contemplados en el proyecto original. Un especial agradecimiento merecen Antonio Cóccharo y el historiador ingeniero Carlos José Rocca, miembros de la U.P.A.K, quienes me facilitaron documentación inhallable en bibliotecas públicas.

reformismo universitario de 1918, que propiciaba como uno de sus principios la solidaridad con las luchas de la clase obrera y la extensión de la cultura universitaria entre los obreros.

El proyecto institucional de la U.P.A.K se articuló sobre dos ejes de acción: por un lado, la extensión cultural entre obreros y sectores de clases medias. Por el otro, la discusión de la problemática histórica argentina contemporánea. Esta institución fue un ámbito político/cultural de resonancia de la situación política del país.

Esta experiencia puede ser considerada a su vez, una expresión más de un modo de intervención en la escena pública por parte de los intelectuales universitarios, que se difundió en la primera mitad del siglo XX en otras tentativas similares y en la que la participación de estos tuvo una gravitación central tanto en su proyección como en la dirección institucional. Se confirma también una afirmación más amplia sobre el reformismo universitario surgido en 1918: el mismo se convirtió en escuela de acción política y orientación ideológica de sectores de las clases medias urbanas hasta mediados de los años 1950.¹

La historia de esta institución ilumina a su vez la fisonomía del reformismo universitario platense, inserto en un ámbito sociocultural que influyó de modo decisivo en la orientación que ése movimiento desplegó en su acción luego de 1918. Por supuesto que la coyuntura mundial y argentina oficiaron de coordenadas mayores que influyeron sobre éste movimiento universitario. Esta perspectiva permitió no sólo ubicar en un contexto mayor al movimiento reformista sino también a la institución objeto de éste estudio.

La reconstrucción de la historia de esa institución en el período mencionado, es el objetivo central de este estudio, en el cual distinguiremos dos etapas en coincidencia con dos momentos políticos diferentes en el país, que tuvieron profundas consecuencias para su accionar. El primero, el de su surgimiento, se corresponde con los años

¹PORTANTIERO, J.Carlos. *Estudiantes y política en América Latina. 1918-1936. El proceso de la Reforma Universitaria*, México, Siglo XXI, 1978, p.14.

finales del dominio político conservador (1937-1943); el segundo, el de su afianzamiento institucional queda inaugurado por la revolución de 1943 y se prolonga en los primeros años de gobierno peronista (1946-1950).

La aciaga vida institucional de la U.P.A.K, debido a las circunstancias políticas de la coyuntura histórica en que actuó, tuvo como consecuencia la dispersión de sus archivos. Sin la posibilidad de disponer de los documentos que atestiguen directamente su vida institucional (listas de socios, memorias y libros de actas, publicaciones) se ha optado aquí, a los fines de reconstruir su historia, por recorrer caminos alternativos. Por ello, los escritos recordatorios de sus principales directivos (Arnaldo Orfila Reynal y Alfredo Galletti), de aquellos que estuvieron ligados de algún modo a la institución (José Luis Romero, Luis Aznar, Guillermo Korn, Gabriel Del Mazo) y de miembros del Partido Socialista (Deodoro Roca, José Rocca, Alfredo Palacios) así como la consulta de algunos órganos periodísticos, análisis de publicaciones de la institución y de la Universidad Nacional de La Plata, ofrecen un fundamento documental suficiente para rescatar del olvido en el que parece sumida, una empresa colectiva que tuvo una importante gravitación en la vida cultural de la sociedad argentina, tanto por las personalidades intelectuales y políticas que la animaron, como por lo que ella significó como expresión concreta de la cultura de una época, ya definitivamente clausurada.

2. El ámbito político-cultural platense.

La U.P.A.K se constituyó como institución orientada a la difusión de programas culturales y sociales en diciembre de 1937, en la ciudad de La Plata. En su fundación confluyeron los esfuerzos realizados por miembros en actividad y egresados de la Universidad Nacional La Plata (en adelante U.N.L.P) así como del Partido Socialista. El surgimiento de este nuevo espacio cultural remite a una serie de condiciones

intelectuales y políticas, características de esta ciudad en la primera mitad del siglo XX.

En primer lugar, la presencia de un centro universitario nacional que había surgido por iniciativa del ministro de Instrucción Pública del gobierno del Presidente Manuel Quintana e integrante de la élite dominante, Joaquín V. Gonzalez, contribuyó a la expansión del quehacer universitario en sus distintos matices. Este impulsó como presidente de la nueva Universidad entre 1905 y 1918, una serie de iniciativas que intentaban convertirla en un centro científico que, diferenciándola a su vez de las dos universidades existentes (Buenos Aires y Córdoba) impulsara la investigación y experimentación de acuerdo a las nuevas orientaciones que como ejemplo le brindaban las universidades norteamericanas y europeas. En pocos años se crearon laboratorios e institutos de investigación, nuevas carreras y facultades (de Ciencias de la Educación y de Humanidades) y se contrataron profesores extranjeros para que desarrollaran cursos y actividades en la nueva universidad. La situación descrita permitió que la U.N.L.P. generara, entre los años 1910 y 1930, una activa vida en el campo de la cultura y de la intelectualidad que se proyectó en el medio urbano a través de diferentes expresiones y que, a la vez, la convirtieron en uno de los centros universitarios más importantes del país.²

La cultura de la ciudad se articuló así alrededor de su Universidad. Comenzaron a constituirse grupos de estudiantes, egresados y académicos universitarios que desplegaron una importante actividad cultural en el ámbito platense. Del conjunto se destacó, en los años 1920, el grupo "Renovación", integrado entre otros por Alejandro Korn, Carlos Sanchez Viamonte, Francisco López Merino, Homero Guglielmini, Hector Ripa Alberdi, Emilio Petorutti, Oliverio Gironde, Luis

² Sobre la U.N.L.P., ver CASTIÑEIRAS, Julio. *Historia de la Universidad de la Plata*. La Plata. U.N.L.P. 1940, 2 volúmenes. ZARRILLI, Gustavo, GUTIERREZ, Talía y RUFFINI de GRANÉ, Marta. "Humanidades, Historia Económica e Historia Agraria: originalidad y continuidad en la U.N.L.P." en *Historia y Humanidades. Estudios e Investigaciones*. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. La Plata. U.N.L.P. Nº 19 Año 1994

Aznar, Pedro Henríquez Ureña, Eugenio Pucciarelli y Francisco Romero. Intimamente vinculado a éste, se formó la Compañía de Teatro del Grupo Renovación, integrada por estudiantes y jóvenes egresados de la Universidad.³ En su mayoría, los integrantes de éstos grupos, provenían de las facultades de Humanidades (de sus carreras de Filosofía, Historia y Letras) y de Ciencias Jurídicas. Ya como integrantes o colaboradores, la mayoría de ellos participaría de la experiencia de la U.P.A.K.

Una figura intelectual de creciente gravitación en la vida universitaria platense en esos años, se convirtió en el referente central de éstos grupos: Alejandro Korn, médico psiquiatra y filósofo, verdadero alter ego intelectual de los jóvenes universitarios, que jugó un papel decisivo en la formación intelectual y orientación política de un importante número de estudiantes universitarios. Su participación en la vida pública argentina se centró en dos ámbitos esenciales de ella: la política partidaria y la Universidad.

En lo político, Alejandro Korn adhirió al radicalismo en los años posteriores a 1890, llegando a ser diputado provincial por el mismo. Su paso al socialismo se realizó hacia 1931, pero esa decisión se remitía tanto a un acercamiento progresivo al partido de Juan B. Justo y a su pensamiento en los años '20, como a la nueva situación política creada por el derrocamiento del gobierno de Yrigoyen en 1930.

En el espacio universitario su acción se desarrolló a nivel de la cátedra, participando también activamente en las cuestiones de la política académica. Profesor en las universidades de Buenos Aires y de La Plata desde 1906, ocupó las cátedras de Historia de la Filosofía en ambas. Inspirador del movimiento estudiantil y apoyado por él, fue elegido decano de la Facultad de Filosofía de la primera casa de estudios en 1918 y propuesto como rector de la Universidad de Buenos Aires en

³ ROMERO, José Luis. "Alejandro Korn, un filósofo de los que viven su filosofía". en Romero, José L, *La experiencia argentina* Bs. As. F.C.E. 1989, págs. 298-302. Sobre la compañía teatral ver KORN, Guillermo. "El teatro del grupo de estudiantes Renovación", en *Universidad "Nueva" y Ámbitos culturales platenses. Trabajos, Conferencias y comunicaciones -III.* La Plata. U.N.L.P. 1963, pp. 275-290.

1929. Sin embargo, fue en la Universidad platense donde su presencia se hizo más influyente, nucleando en torno de sí a grupos estudiantiles con los cuales estableció vínculos intelectuales que se proyectaron en ese ámbito y fuera de él. Su influencia se daba así a través de su pensamiento filosófico, que abrevaba en las corrientes contemporáneas neokantianas, orientándose a la crítica y superación del positivismo, difundido en su obra escrita y por el vínculo personalizado establecido en la relación discipular, en la que le tocó desempeñar, primero sólo y luego con Pedro Henríquez Ureña, el papel de maestro de un amplio grupo de estudiantes y profesores. Así, su vinculación al socialismo en los años 1930 fue seguida por un sector importante de los miembros de "Renovación".⁴

A su vez, éstos desplegaron su acción intelectual en la Universidad y en la sociedad en su conjunto bajo, la influencia y orientación que les brindaba la Reforma Universitaria, un acontecimiento de singular significación en la vida universitaria argentina de esos años, que había irrumpido en Córdoba en 1918 y extendido rápidamente a los centros universitarios de Buenos Aires y La Plata. La misma se inscribía en el proceso más amplio de democratización política del país, hecho que había posibilitado el acceso en 1916 al control del Estado nacional, del radicalismo y de su candidato de entonces, Hipólito Yrigoyen. Al avance en el sistema político de las clases medias urbanas correspondía uno del mismo signo social en la Universidad, que iba a convertirse en el escenario de un conflicto que inauguraba el movimiento estudiantil como expresión de los sectores sociales nuevos, surgidos de la modernización social y económica que el país vivía desde el último cuarto de siglo XIX y los de más antigua presencia, cuya posición dominante en la Universidad era resultado de su pertenencia al "régimen".

⁴ ROMERO, Francisco, VASALLO, Angel y AZNAR, Luis. *Alejandro Korn*. Bs. As. Losada 1940. Ver también KORN, Alejandro. *Obras Completas*. Bs. As. Claridad. 1949. ROCCA, J. Carlos. *Juan B. Justo y Alejandro Korn en el socialismo argentino*. La Plata, Alas. 1988, pp. 33 - 42 y 51 - 56.

Pero la Reforma fue también el hecho inaugurante de un modo de proyectarse sobre la sociedad por parte de los grupos intelectuales identificados con ella, cuya acción era un intento conciente de renovación cultural.⁵

El contexto político-cultural nacional e internacional en el que surgió, le permitió al estudiantado definir un programa de acción: la realidad europea, marcada a fuego por la guerra y la revolución bolchevique de octubre de 1917 habían puesto en crisis los fundamentos ideológicos y los valores culturales que sustentaban el pensamiento académico y social. Ya no podía pensarse la sociedad, la filosofía y la política sobre las certezas que habían dominado en el último cuarto de siglo XIX. De esa crisis iban a surgir nuevos valores e ideales que contribuyeron a definir la orientación de los reformistas argentinos, influídos por otros hechos políticos de importancia, como la revolución mejicana de 1910 y el triunfo en las elecciones de 1916 de la Union Cívica Radical. La política del gobierno del presidente Yrigoyen favorable a los acontecimientos sucedidos en las universidades en 1918, posibilitó que el movimiento reformista lograra ciertos éxitos en sus demandas de cambios y mayor participación en el gobierno universitario.⁶ En tanto, los estudiantes de la Universidad platense, que pertenecían mayoritariamente a los sectores medios y altos de la sociedad, muchos de ellos hijos de inmigrantes o inmigrantes (como el caso de Luis Aznar, Pedro Verde Tello o Francisco Romero) y que se formaban en un ámbito académico de fuerte influencia positivista, comenzaron a cuestionar la política académica desde su actuación en el reformismo en los años 1920. Como consecuencia de la protesta estudiantil, la

⁵ Ver HALPERIN DONGHI, Tulio. *Historia de la Universidad de Buenos Aires*. Bs. As. Eudeba. 1962. Cap. III, pp. 104 - 146. CIRIA, Alberto y SANGUINETTI, Horacio. *La Reforma Universitaria*. Bs. As. C.E.A.L. Nº 38 y 39. PORTANTIERO, J.C. *Estudiantes y política...* ob. cit. Primera Parte, caps. I a VII.

⁶ HALPERIN DONGHI, Tulio. *Historia de la Universidad...* ob. cit. pp. 135 y siguientes.

Federación Universitaria (de tendencia reformista) y Concentración Estudiantil (que nucleaba opositores de la reforma) se constituyeron en los órganos de acción de los estudiantes, cuyo número ascendía, en los años 1920, a 3569 alumnos.⁷ En la defensa y difusión del reformismo en el ámbito platense jugaron un papel significativo, tanto la Federación Universitaria como el grupo "Renovación". Integrado por estudiantes, el ámbito de acción del primero se centró en la Universidad. A su vez, muchos de sus integrantes formaron parte de "Renovación", cuya acción se desplegó principalmente fuera del ambiente universitario. La acción de ambos grupos tuvo como referente los objetivos e ideales caros a ese movimiento: la crítica del academicismo y formalismo en el saber, la participación estudiantil en el gobierno de la Universidad, la solidaridad obrero-estudiantil, la oposición al elitismo social universitario y el redescubrimiento de la identidad latinoamericana. Este programa e ideario de acción expresaba tanto una impugnación parcial de los valores culturales dominantes en la Universidad y la sociedad argentinas, como una voluntad de cambio social.

Puede afirmarse que la participación de Alejandro Korn y sus discípulos en ese movimiento (como luego en la política partidaria y en lo que fue el proyecto institucional de la U.P.A.K) fue expresión de un vínculo de enseñanza socrático, la expresión política de una experiencia cultural, forjada en la cátedra y en un ámbito universitario de reducida participación social.⁸ Ello se reflejó en la tarea desplegada por el grupo "Renovación" desde su publicación *Valoraciones* que impulsó la reflexión sobre temas literarios, filosóficos, artísticos y políticos, a la luz de las nuevas tendencias que planteaban la crisis de la cultura y la sociedad europeas. Publicada entre 1923 y 1928, desarrolló una defensa programática del movimiento reformista y una dura crítica de la situación

⁷ CASTIÑEIRAS, J. *Historia de la Universidad de La Plata*. ob. cit., p. 390.

⁸ HALPERIN DONGHI, Tulio. "Jose Luis Romero y su lugar en la historiografía Argentina", incluido como Postfacio a ROMERO José Luis. *Las ideologías de la cultura nacional y otros ensayos*. Bs. As. C.E.A.L 1982, pp. 196 y 197.

en la Universidad. En ella colaboraron Héctor Ripa Alberdi, Pedro Henriquez Ureña, Francisco Romero, Carlos Sanchez Viamonte, Luis Aznar, Guillermo Korn, Homero Guglielmini, Oliverio Gironde y Jorge Luis Borges, entre otros, que sumaron su esfuerzo a la decisiva influencia (y financiación) de Alejandro Korn. Se trataba de una empresa de renovación intelectual y cultural cuya temática central se vinculaba a los problemas que planteaba la situación universitaria.⁹

En los años '20 se sumaron a *Valoraciones* otras publicaciones, que actuaron como otros ámbitos de vinculación y expresión de los reformistas platenses. Estas ediciones se orientaron a difundir la reflexión intelectual sobre los nuevos problemas políticos, filosóficos y culturales, a la luz del renovado clima ideológico que advino con la crisis abierta por la Primera Guerra Mundial y las nuevas tendencias que en esos campos se manifestaban por entonces. Las revistas *Sagitario* y *Don Segundo Sombra*, son otras tantas iniciativas de los reformistas. *Sagitario*, dirigida por Carlos Sánchez Viamonte, Américo Amaya y Julio V. González, (publicada entre 1925 y 1927), actuó como otro espacio de renovación y reflexión sobre aspectos de la cultura, la política, la ciencia y la sociedad.¹⁰

Otro espacio de la vida cultural platense y punto de encuentro de los intelectuales fue la revista *Atenea* (dirigida por el crítico literario Rafael Alberto Arrieta) que desde 1918 publicaron los estudiantes egresados del Colegio Nacional, dependiente de la Universidad local. En ella colaboraron Ezequiel Martínez Estrada, Moisés Kantor, Herrero Ducloux y Alfonsina Storni, entre otros. Esta publicación se anticipó en unos años al grupo "Renovación", en la propuesta de extender sus

⁹ AZNAR, Luis. "Valoraciones: Órgano del grupo de estudiantes Renovación", en *Universidad "nueva" y Ámbitos...*, ob. cit., págs 247 - 269 y ALCARAZ, Elba E. "Crónica e índice de algunas revistas platenses", en *Universidad "nueva" ...*, ob. cit., pp. 408 - 410. PEREYRA, Washington Luis. *La prensa literaria argentina. 1890-1974*. Bs. As. Librería Colonial.1995, tomo I, pp.. 272-273.

¹⁰ Referencias a estas revistas en ALCARAZ, E, "Crónica...", ob. cit. pp. 411-412.

actividades culturales en la ciudad y en el "redescubrimiento" de una identidad americana.¹¹

Las relaciones que en ese espacio cultural remozado establecieron estos intelectuales, estudiantes y profesores universitarios en los años 1910-1920, si variables, fueron indudablemente permanentes. Esos vínculos se extendían en las relaciones que se establecieron con grupos intelectuales de Buenos Aires, pues muchos de los profesores del medio platense participaron de la vida intelectual y universitaria de esa ciudad, centro político y cultural del país. Los vínculos que se establecieron tenían, por un lado, un carácter personal, como la participación de Alejandro Korn en la revista "Nosotros", dirigida por Roberto F. Giusti y Alfredo Bianchi. Pero por otro lado, existía una dimensión grupal de esas vinculaciones, por medio de las cuales el grupo "Renovación" era referencia de círculos literarios como Boedo y Florida. Las relaciones se establecieron también con intelectuales y estudiantes de América Latina. Expresión de ellas fue la integración al medio universitario platense de los reformistas Pedro Henríquez Ureña y de Juan José Arévalo y las conexiones que con otros (como González Prada, José Vasconcelos, Daniel Cosío Villegas), se establecieron en esos años.¹²

A su vez, la sociedad platense era un espacio nuevo y abierto, resultado de la modernización que el país experimentó desde fines de siglo XIX. El rango urbano platense fue el resultado de decisiones políticas, enmarcadas en el proyecto de modernización de la generación de 1880. Carecía pues de tradiciones y grupos sociales de arraigo, razones éstas que influyeron para que se convirtiera en el escenario de acción para estos grupos de clases medias universitarias.¹³

El recorte del espacio cultural de la ciudad aquí realizado, aunque

¹¹ ALCARAZ, Elba E., ob. cit. pp. 411 y 412.

¹² Referencias a esos vínculos se encuentran en ROCCA, Carlos J. *Juan B. Justo y Alejandro Korn...* ob. cit., pp. 33-34 y 51. También AZNAR, Luis. "Valoraciones: Organó del grupo..." ob. cit. p. 254.

incompleto, refleja la renovación cultural que se estaba operando en él por la acción de los grupos antes mencionados, cuyos miembros pertenecían mayoritariamente a las clases medias de la ciudad, de origen inmigratorio, sustentadas en ideales de renovación social e intelectual y en la necesidad de impulsar una acción de extensión cultural en la sociedad, hechos que ponían de manifiesto las singularidades de la ciudad capital de la provincia.

3. Una experiencia reformista: El teatro del Grupo "Renovación".

Uno de los objetivos que buscó concretar el reformismo universitario platense fue el de extender la cultura universitaria al conjunto de la sociedad, sacarla de los estrechos límites que le fijaba la estructura académica. Junto con ese objetivo asumió otro: un compromiso de solidaridad con las reivindicaciones sociales de los obreros. La realización de ése programa definió y puso en acción una nueva actitud del intelectual en el espacio público, en la cual su tarea era vincular la Universidad con los sectores obreros y medios. Ese compromiso llevaría a un sector importante de los reformistas universitarios, en los años 1930, a la participación en la política y a su incorporación al socialismo. Así lo expresaba en 1920, un estudiante reformista, Pedro Verde Tello: “..el camino a recorrer no se encuentra en la Universidad, está fuera de la Universidad. Los estudiantes que se sientan solidarios con la clase trabajadora deben confundirse en sus luchas y cooperar por el triunfo de sus ideales.”¹⁴ Esos objetivos fueron los que impulsaron la tarea que entre 1922 y 1936 desarrolló la compañía teatral del grupo “Renovación”, tarea que será retomada y ampliamente desarrollada luego por la U.P.A.K.

¹³ Sobre la historia de la ciudad y sus rasgos socioculturales ver LERANGE, Catalina (Dr). *La Plata Ciudad Milagro*. La Plata. Corregidor. 1982. También GALLETI, Alfredo. "Alejandro Korn y sus ciudad". en *Universidad Nueva...ob. cit.*, pp. 67 - 75.

¹⁴ VERDE TELLO, Pedro. "El alcance social de la Reforma Universitaria", en DEL MAZO,

Esta experiencia fue el primer ensayo de extensión cultural en la ciudad que impulsaron los estudiantes. Dirigida por Guillermo Korn durante toda su existencia, la compañía teatral contó con la influencia de Henriquez Ureña, Alejandro Korn y de otros profesores de la U.N.L.P y con la activa participación de Luis Aznar, Segundo Tri, Orfila Reynal, Carlos Sanchez Viamonte, Aníbal Sánchez Reulet, Francisco López Merino, Emilio Pettoruti, Luis Juan Guerrero, Carlos Américo Amaya, Hector Ripa Alberdi, Pedro Verde Tello, entre otros. Su núcleo inicial tuvo así un carácter estrictamente estudiantil y universitario y se encontraba fuertemente influido por la situación universitaria y su acción en ella. En su primera etapa se denominó "Compañía Teatral Estudiantil Renovación" cuya finalidad fue "...proyectarse en el teatro de los gremios y mutualidades, introduciendo nuevas técnicas de la expresión en los actores, en los decorados, en la iluminación, adoctrinando al público sobre los valores perdurables y el encuadre histórico de autores y temas".¹⁵ Entre sus representaciones teatrales se encontraban obras de Cervantes, de Goldoni, Lope de Rueda, Bernard Shaw, Andreiev. Este repertorio confirmaba su orientación hacia el cultivo de lo estético y la difusión de la "alta cultura" entre los obreros y ponía en evidencia sus intentos de renovación en los modos de hacer y representar teatro, siguiendo las innovaciones experimentales de las vanguardias teatrales europeas y norteamericanas. El grupo se encontraba fuertemente influido, en estos tiempos, por la situación universitaria y su acción en ella.

Ese objetivo de hacer teatro para obreros asumía un carácter esencialmente de tutelaje cultural sobre estos y limitaba sus alcances sociales y políticos. Era principalmente, un intento de formación en los gustos estéticos y temáticos de los sectores populares. El intelectual asumía el rol de "portador" de bienes culturales que debían ser difundidos

Gabriel. Imprenta Ferrari Hermanos. Tomo I, p. 74.

¹⁵ KORN, Guillermo. "El teatro del grupo de estudiantes...", ob. cit., p. 277.

al conjunto de la sociedad.

Luego de más de una década de actuación, la compañía teatral afirmaba sus objetivos originales, pasando a denominarse, en 1933, "Teatro del Pueblo". El grupo centró la realización de sus obras en el puerto de La Plata (actual ciudad de Berisso), zona de importante concentración obrera. En esta nueva etapa de su actuación mantuvo su núcleo constitutivo, pero creció fuertemente el número de sus integrantes. Todo ello correspondía a una profundización de objetivos políticos y culturales, como resultado de la vinculación de sus integrantes con el Partido Socialista. Ahora se sostenía que "El Teatro del Pueblo quiere ser una auténtica y completa institución de cultura popular. Su nombre expresa un propósito fundamental: hacer teatro para el pueblo, utilizar el teatro como el mejor vehículo para llevar al pueblo las mejores manifestaciones de arte, reservadas hasta ahora a las minorías y difundir en las masas obreras las nuevas ideas, despertándoles la conciencia de su misión".¹⁶ El Teatro del Pueblo se orientó centralmente a la representación de piezas de contenido social y a formar conciencia política entre los obreros. El grupo representó obras de Florencio Sánchez ("Barranca Abajo"), de González Pacheco ("Hermano Lobo" y "Juan y Juana"), de Mirabeau ("Los malos pastores"), de Roberto Arlt, ("Trescientos Millones").

En éste emprendimiento se revelaban ya ciertos rasgos de la actuación de los reformistas platenses que se harían presentes en la experiencia de la U.P.A.K: una concepción de la Universidad como ámbito de la excelencia cultural e instrumento de orientación política y, por ello, afirmación de la primacía de la cultura universitaria por sobre las manifestaciones "populares", que se sustentaba en la certeza firme de la función de la cultura como instrumento de transformación social. La posición del intelectual se definía por una tarea de difusión sociocultural en la que, si se solidarizaba con la situación y la lucha de los

¹⁶ *ibidem*, p. 287. Guillermo Korn fue también en los años '30, diputado socialista.

obreros, pretendía asumir el tutelaje político-cultural de esa clase social.¹⁷

La repercusión de su acción entre los obreros se contó entre los motivos que llevaron, hacia 1936, al gobierno provincial de Manuel Fresco, a prohibir su actuación. Este hecho no desalentó a sus miembros, quienes en pocos meses impulsarían una nueva iniciativa: el programa y orientación social del grupo teatral sería retomado por la U.P.A.K en 1937, como proyecto institucional de mayor amplitud.¹⁸

4. Los reformistas y la política. Relaciones entre la U.P.A.K y el Partido Socialista.

El contexto político en el que se fundó la U.P.A.K, se caracterizó por lo que se ha dado en llamar "época de la restauración conservadora", iniciada en 1930 con el golpe militar de Uriburu que desplazó del control del gobierno a los sectores de las clases medias urbanas, ligados al radicalismo. Se puso así fin a la experiencia democrática inaugurada por la Ley Saenz Peña en 1916. En su lugar se instalaba, al margen del orden institucional, el dominio político de los sectores neoconservadores asegurado por el ejercicio sistemático del fraude electoral (que vaciaba de contenido tanto al sistema representativo parlamentario como al propio sufragio) y la represión política de los opositores.¹⁹

El nuevo gobierno del Ejército en el poder, definió una política

¹⁷ *Ibidem*, pp. 285-290. Alfredo Palacios se refiere al grupo teatral Renovación en *Espíritu y Técnica en la Universidad*. La Plata. U.N.L.P 1943. pp. 129 - 145; principalmente sobre el Teatro del Pueblo, pp. 135-138. Palacios impulsó, como presidente de la U.N.L.P, la creación de un instituto de teatro en ella, de acuerdo al modelo que propuso el grupo Renovación. Ver "Instituto del Teatro del Pueblo en la Universidad". Fundamentos de la resolución del presidente de la Universidad, 26 de octubre de 1942.

¹⁸ KORN, Guillermo, *ob. cit.*, pp. 285-286.

para la Universidad contraria a la Reforma, que fue apoyada por los sectores universitarios que habían resistido los cambios impulsados por ese movimiento. Sus partidarios pasaban a formar parte de los vencidos en 1930: "Este veredicto era impuesto por el nuevo clima histórico en que entraba el país, bajo un gobierno que buscaba restaurar autoritariamente un orden jerárquico y tradicionalista".²⁰ Con el fin de cumplir esa restauración, se intervinieron las universidades de Buenos Aires, La Plata y el Litoral, se expulsaron profesores y estudiantes y se derogaron los estatutos surgidos de las demandas estudiantiles. En la U.N.L.P sin embargo, esa política (que desató una huelga estudiantil) no prosperó en conseguir esos objetivos. Para 1932 el gobierno, ahora detentado por Agustín P. Justo, ordenó la normalización de esa institución. A su vez, el proceso de normalización se profundizó con el restablecimiento del estatuto de 1928, que restablecía la situación en un sentido contrario a los objetivos iniciales del régimen neoconservador: los estudiantes volvieron a tener participación en el gobierno de la Universidad.²¹

Los años de 1930 se caracterizaron también por ser el momento en que los reformistas se incorporaron de modo decisivo a la vida política nacional, época en la que la universidad argentina se iría convirtiendo en uno de los ámbitos de resonancia de las vicisitudes de ese devenir, hecho que se acentuó en los años de 1940. Por otra parte, a diferencia de lo ocurrido en otros países de América Latina, el movimiento reformista no dio lugar en la Argentina a la creación de una estructura política propia desde la cual ejercer una tarea de liderazgo y/o alianza

¹⁹ CIRIA, Alberto *Partidos y Poder en la Argentina Moderna (1930-1946)* Bs. As. Hyspamérica. 1986. ROMERO, J. Luis. *Las Ideas políticas en Argentina*. Bs. As. F.C.E. 1987. pp. 227 - 241.

²⁰ HALPERIN DONGHI, Tulio. *Historia de la Universidad...* ob. cit., p. 148.

²¹ CASTIÑEIRAS, Julio. *Historia de...* ob. cit., pp. 237 - 271.

política con los sectores populares. Muy por el contrario, muchos de sus dirigentes se incorporaron a los partidos políticos ya existentes, desde los cuales canalizaron sus preocupaciones políticas. Las razones deben buscarse en la complejidad que nuestra sociedad poseía en las primeras décadas del siglo XX. La presencia de experimentadas organizaciones sindicales y políticas habían sabido integrar en sus filas sectores importantes de clase obrera y sectores medios. Esas organizaciones tampoco habían escatimado esfuerzos en desarrollar sus propios objetivos culturales.²²

Frente a esta coyuntura, reformistas como Julio V. González, Deodoro Roca, Carlos Sánchez Viamonte se integraron a las filas del Partido Socialista. En él militaron desde los años '30 Alejandro Korn y gran parte de los integrantes de "Renovación". Fue desde su seno que el grupo impulsó, en 1934, un proyecto de ley universitaria que proponía una reorganización global de la estructura académica. Sus objetivos eran promover la investigación en las ciencias físicas y naturales y revalorizar los estudios de las disciplinas humanísticas. Para lograr esos fines, el proyecto transformaba las facultades en escuelas de formación profesional e impulsaba la creación de institutos de estudios superiores, que gozarían de amplia autonomía en su dirección. Pero si el proyecto se inscribía en los lineamientos del pensamiento reformista del '18 y afirmaba el papel central de la Universidad en el desarrollo científico y cultural del país, en el mismo no se exponían otras preocupaciones esenciales al movimiento, como la extensión universitaria o el cuestionamiento a su carácter elitista y su apertura a sectores obreros. En este sentido por lo menos, la Universidad definida por los reformistas continuaba teniendo un carácter similar a la de 1918.

Por otro lado, esos postulados de renovación cultural y

²² HALPERIN DONGHI, Tulio. Historia de la Universidad..., ob. cit. p. 133 y BARRANCOS, Dora, *Anarquismo, educación y costumbres en la Argentina de principios de siglo*. Bs. As. Contrapunto, 1990.

revalorización de los saberes humanísticos habían impulsado a Alejandro Korn, Roberto F. Giusti y Luis Reissig a fundar en Buenos Aires en 1930, el Colegio Libre de Estudios Superiores, en cuyas actividades participarían miembros de "Renovación". Desde su fundación hasta los primeros años de 1953, fecha en que fue clausurado por el gobierno de Peron, el Colegio fue ámbito de renovación intelectual y encuentro de universitarios.²³

Conviene explicar las relaciones que vincularon al Partido Socialista con la U.P.A.K. Esta fue una institución socialista. La caracterización aquí propuesta no niega ese carácter. Pero la interpretación de esta institución político/cultural como espacio "nuevo", resultado de la confluencia de distintas tendencias sociales y políticas, obliga a no reducirla a un fenómeno exclusivamente partidario.

¿Cuál fue la importancia del Partido Socialista en el surgimiento de la U.P.A.K? Sin dudas que el apoyo que este partido brindó a la concreción de la iniciativa impulsada por los reformistas fue decisivo. En primer lugar, concedió las instalaciones necesarias que posibilitaron fundar una universidad popular. Así, la U.P.A.K ocupó las instalaciones de la "Casa del Pueblo", ubicada en la calle 49 nº 729, que pertenecían y aún pertenecen al partido. Por otro lado, la participación activa de miembros y simpatizantes socialistas, garantizó el desenvolvimiento de las actividades y el funcionamiento de la nueva institución. Sus secretarios generales, encargados de cursos y socios eran, mayoritariamente, miembros del partido. Esa vinculación partidaria se exteriorizó en los ciclos de conferencias organizados en el período considerado, en los que intervinieron dirigentes socialistas como

²³ AZNAR, Luis. "Alejandro Korn y la Universidad Argentina", en *Revista de la Universidad de La Plata*. La Plata. Argentina, set-dic.1960, pp. 22 - 28. La referencia al papel cultural desempeñado por el Colegio Libre de Estudios Superiores en esos años, me fue indicado por Silvia Sigal. Ver su libro *Intelectuales y poder en la década del sesenta*. Bs. As. Punto Sur, 1991, pp. 49-50.

Américo Ghioldi, Dardo Cúneo, Mario Bravo, Alfredo Palacios, Nicolás Repetto o por la participación en la entidad de Carlos Sanchez Viamonte (diputado socialista en esos años) para sólo citar los más importantes.

Si bien no fue posible recurrir a los registros financieros de la U.P.A.K, puede afirmarse que la financiación de sus actividades se sustentaba en los recursos económicos de las cuotas societarias, en el aporte de dirigentes (como el caso del diputado socialista Juan A Solari) y del Partido Socialista, en los recursos obtenidos por la colaboración de algunos de sus profesores e integrantes y de subsidios del Poder legislativo provincial. Además, para la difusión de sus ciclos de cursos, conferencias educativas y actividades sociales, la U.P.A.K contó con la posibilidad de difundirlas a través de *La Vanguardia*, órgano periodístico del socialismo.

Conviene explicar por qué el Partido Socialista otorgó su apoyo a ésta experiencia institucional. La respuesta a este problema remite, necesariamente, a la estrategia política diseñada por el mismo para su inserción en la sociedad y su presentación como alternativa política para los sectores sociales obreros y las capas medias urbanas, grupos a los que dirigió su acción político-cultural.²⁴

A su vez, la coincidencia entre los universitarios y el Partido Socialista se fundaba en la función social que los primeros consideraban que la Universidad debía desempeñar en la sociedad. Los dirigentes socialistas compartían por lo menos una certeza con los intelectuales reformistas: una de las tareas ineludibles de la Universidad (como manifestación principal de la cultura) debía ser la elevación cultural de los trabajadores, condición primordial a los fines de transformación so-

²⁴ Así lo afirma BERENZSTEIN, Sergio en "Un partido para la Argentina Moderna. Organización e identidad del Partido Socialista (1890-1916)," Conicet, Cedes, 1990. "Esta estrategia consistía básicamente en crear y poner en funcionamiento un aparato cultural capaz de penetrar los espacios sociales de los sectores populares, difundiendo en ellos los valores y principios del socialismo (la "doctrina"), e impulsando la elevación de su nivel cultural y de sus condiciones materiales de vida", P. 43.

cial que el partido impulsaba.²⁵ En suma, la vinculación entre los reformistas platenses y el Partido Socialista, se sustentaba en esa premisa y en la percepción de la cultura como instrumento de transformación social y de orientación política. Resultado de esa filosofía fue la política de promoción cultural desarrollada por el partido, que se caracterizó por la inexistencia de condicionantes estrictos que limitasen la autonomía de las instituciones que creaba o a las que daba su sostén.

Otro hecho influyente en la constitución de la U.P.A.K fue la condición de intelectuales universitarios que ostentaban los principales dirigentes socialistas. Para el caso, valga citar los nombres de Alfredo Palacios, Enrique Dickman, Mario Bravo, Américo Ghioldi o el mismo Juan B. Justo, algunos de los cuales adhirieron a la Reforma del '18 y poseían importantes relaciones con los grupos universitarios de Buenos Aires y La Plata.²⁶ Ello, junto al diseño de una política cultural amplia y pluralista del partido, permitió que en la U.P.A.K se generara un espacio institucional sin condicionantes ideológicos que limitaran su desenvolvimiento: la entidad no estuvo condicionada a desplegar una política partidaria, limitada a la formación política de aquellos que participaban en sus actividades aunque no renunciaba a ese objetivo. En definitiva, la U.P.A.K tuvo una autonomía en el desarrollo de sus actividades institucionales que fue compatible con la política cultural instrumentada por el partido y que se caracterizó por su apertura al disenso y la pluralidad ideológica. La misma denominación de la

²⁵ Esta concepción propia de los socialistas puede seguirse en ROMERO, José Luis. "La figura de Alfredo Palacios". en *La experiencia Argentina...* ob. cit., pp. 331 a 336 y en PRISLEI, Leticia "Itinerario intelectual y político de los Maestros-Ciudadanos". en *Entrepasados*, Revista de Historia, año 2, nº 2, 1992, pp. 41 a 59.

²⁶ Alfredo Palacios simbolizaba esa doble condición de político e intelectual: fue Decano de la Facultad de Derecho de Buenos Aires en 1930 y Rector de la U.N.L.P entre 1941 y 1943. Ver ROMERO, José Luis. "La figura ...", ob. cit., pp. 331-332.

institución (Universidad Popular Alejandro Korn) simbolizaba la confluencia entre el Partido Socialista y los universitarios reformistas, indicando una coincidencia programática y de intereses político-culturales. Partido e intelectuales coincidían en la fundación de una nueva entidad que, siguiendo los postulados reformistas del '18, desarrollara una política de extensión cultural y social entre sectores de clases medias y obrera superando las limitaciones y complementando las funciones de alta especificidad de la Universidad oficial, de carácter profesionalista y académica.

Se concretó así un modelo de institución cultural que propuso un acercamiento entre pueblo y saber, muy al estilo de los postulados socialistas. La U.P.A.K pudo integrar así las dimensiones política y cultural en un sólo proyecto institucional, sin atarse a condicionantes que la limitaran en su accionar.

5. La U.P.A.K en los años 1937-1943. Tiempos de propuesta y acción.

5.1. Orígenes y organización Institucional.

La creación de la U.P.A.K fue, en consecuencia, el resultado de la labor activa de antiguos estudiantes y egresados universitarios reformistas, integrados en los años 1930 al Partido Socialista. La institución simbolizaba la participación en la política por parte de los reformistas del '18. Así informaba *La Vanguardia*, en diciembre de 1937, la fundación de esta institución: "Una reciente y numerosa asamblea de profesores, profesionales, estudiantes y empleados, celebrada en ésta ciudad, ha dejado definitivamente aprobados los estatutos y bases de organización de trabajos a que se ajustarán las actividades de la Universidad Popular Alejandro Korn, ...".²⁷

²⁷ La vanguardia. Año XLIV. Nº11.053, 22 de diciembre de 1937, p. 7.

La información revelaba el perfil social de sus integrantes (aspecto que se analiza luego), principalmente miembros de las clases medias urbanas; hecho que fue decisivo en la definición del programa político-cultural de la institución.

Ese proyecto se desarrolló a partir de una organización institucional estricta. Sus autoridades (que integraban una Comisión Directiva, formada por un secretario general, un tesorero y vocales) eran elegidas por el voto de los socios reunidos en asamblea. Esas autoridades fueron el órgano directivo de la U.P.A.K. Las condiciones imperantes en la elección de autoridades definían el perfil democrático de la empresa y, por otra parte, aseguraban cierta autonomía en su dirección. En tanto, su programa cultural y social era organizado por una serie de departamentos, que revelaban el carácter planificado de la entidad. En torno del Departamento de Enseñanza, de Conferencias, de Cultura Popular, de Estudios Sociales, de Cultura Física y Vida Femenina se planificaban y desarrollaban las actividades culturales y sociales que se realizarían periódicamente.

5.2. Integrantes

Conviene aquí trazar -aunque sea someramente- el perfil ocupacional y profesional de los integrantes y fundadores que ejercieron funciones directivas o se hicieron cargo del desarrollo de las actividades educativas y culturales en ésta primera etapa de la U.P.A.K. Un rasgo distintivo de ese perfil social fue la pertenencia mayoritaria de sus miembros a las clases medias, de inserción universitaria. Representativo del conjunto de participantes de la U.P.A.K, resulta el análisis de las actividades profesionales, sociales y las vinculaciones políticas desempeñadas por el "núcleo constituyente" de la institución. El siguiente cuadro revela esos rasgos.

Cuadro Nº 1. Integrantes de la U.P.A.K

Integrantes	Profesión	Posición política	Act. socio-cultural
A. Orfila Reynal.	Químico	Socialista	Científico
Luis Aznar	Prof. en Historia	Socialista	Prof. universitario.
Segundo Tri	Prof. en Filosofía	Socialista	Prof. universitario.
Guillermo Korn	Periodista	Socialista	Prof. universitario.
A. Sánchez Reulet	Prof. en Filosofía	Socialista	Prof. universitario.
Pedro Verde Tello	Abogado	Socialista	Periodismo político.
Juan Sábato	Ingeniero	Socialista	Prof. universitario.
A. Sánchez Garrido	Prof. en Letras	Socialista	Prof. universitaria.
C. Sánchez Viamonte	Abogado	Socialista	Prof. universitario.
Juan José Arévalo	Prof. en Filosofía	Socialista	Prof. universitario.

Fuente: *Quién es quién en La Plata. La Plata .Ed. Américo P. Napolitano. 1972.*

Como puede deducirse, la mayor parte de ellos ejerció la docencia en las facultades de Humanidades, de Ciencias Jurídicas, de Ciencias Físicomatemáticas, en la Escuela de Bellas Artes y en el Colegio Nacional, dependientes de la Universidad, así como en otros establecimientos de enseñanza media. Otros ejercieron las profesiones que habilitaba su título, como fue el caso de Orfila Reynal, uno de los fundadores y principal impulsor de la institución en sus primeros años, quien desarrollaba su actividad de químico en un establecimiento de producción y pasteurización de leche y colaboraba con investigaciones en publicaciones universitarias de la ciudad. Fue él quien ocupó el cargo de secretario general en la U.P.A.K entre su fundación y 1949. A su vez, Orfila Reynal había participado como delegado estudiantil en congresos nacionales y latinoamericanos convocados por los reformistas luego de 1918 y estuvo vinculado al grupo "Renovación", donde recibió la influencia intelectual de Alejandro Korn y Pedro Henríquez Ureña. Lcmismo puede sostenerse de otros universitarios reformistas que participaron en la institución, y actuaron activamente en el movimiento estudiantil

ocupando, luego, cátedras en la Universidad estatal. Tales los casos de Luis Aznar, Segundo Tri, Carlos Sanchez Viamonte, Pedro Verde Tello, Gregorio Bermann o Aníbal Sanchez Reulet.²⁸

En estos primeros años, colaboraron también activamente en la organización de actividades artísticas y teatrales de la institución, el crítico de arte Jorge Romero Brest y Orestes Caviglia (este último participaba del emprendimiento teatral de la Comedia Nacional Argentina creada en 1935, dirigida por Cunill Cabanellas). También fueron de la partida otros críticos de arte como Julio Payró, Horacio Copola, Julio Rinaldini, Emilio y Eduardo Pettoruti (este último impulsó la publicación de la revista *Índice*, que difundió las actividades de la institución). En tanto, los maestros Oriente Monreal e Isidoro Maiztegui dirigieron el coro musical de la U.P.A.K. Las actividades musicales estuvieron a cargo del profesor Tobías Bonessatti, quien era docente en la U.N.L.P. Si bien no pudo discriminarse cuáles, desempeñaron funciones directivas o colaboraron de modo permanente en la U.P.A.K, los profesores Juan José Arévalo, Raúl Osegueda (éstos dos último eran de origen guatemalteco), Amelia Sanchez Garrido, Amanda Lapachet, Raúl Amaral, Noel Sbarra, Elida Bussi de Galletti, Adolfo Korn Villafañe (abogado y jurisperito), Alfredo Galletti (abogado) y Cassandra Fernández (contador), Andrés Ringuet (ingeniero Agrónomo), José Carlos Rocca (ingeniero), Max Birabén (médico), Alberto Zambosco (médico), Alfredo Ves Losada (escritor), Eduardo Schaposnik (abogado) y Juan Manuel Villarreal (abogado y literato), éste último fue presidente de la Federación Universitaria de La Plata. Provenientes de la U.N.L.P, era en ella en donde la mayoría ejercía su actividades profesionales en esos años, practicando la docencia y la investigación u ocupando algunos de ellos cargos académicos, como el ingeniero Aquiles Martínez Civelli (Decano de la Facultad de Ciencias Físicomatemáticas) y Juan José Arévalo (secretario académico en la Facultad de Humanidades).

²⁸ AZNAR, Luis "Valoraciones, ..." ob. cit. pp. 249 y 250 y ORFILA REYNAL, Arnaldo "A un cuarto de siglo de una experiencia social en La Plata. La Universidad Popular Alejandro Korn". En *Universidad "Nueva"...*, ob. cit. pp. 331 - 333.

Del análisis de su Estatuto fundacional y del cotejo de las actividades institucionales desarrolladas en el período estudiado, se puede definir con precisión su proyecto cultural, que tenía como uno de sus objetivos "difundir todas las manifestaciones de la cultura, teniendo como guía orientadora a don Alejandro Korn, el maestro de la libertad creadora."²⁹ La institución pretendía pues "...difundir los conocimientos filosóficos, científicos y estéticos contenidos en ese programa militante de pedagogía social...".³⁰

La tarea de enseñanza estuvo a cargo de muchos de los miembros directivos (Segundo Tri, Luis Aznar, Romero Brest, Leopoldo Hurtado, Delia Etcheverry) así como de un importante grupo de profesores, que dictaron cursos periódicos en la institución. Los historiadores José Luis Romero, Julio V. González, Diego Luis Molinari, Juan Cánter, los profesores de filosofía Aníbal Sánchez Reulet y Juan Vázquez, los de literatura Pedro Henríquez Ureña y Enrique Anderson Imbert, los críticos de arte Julio Payró, y los profesores Rafael Grinfeld, Enrique Loedel Palumbo y Bernardo Dawson.³¹ Todos ellos a su vez poseían cargos docentes en la U.N.L.P. ámbito en el que establecieron vínculos intelectuales y personales y si bien no todos eran socialistas, todos participaron del reformismo universitario o adherían a él. Así, los vínculos tejidos en la universidad estatal, la adhesión de muchos de ellos al socialismo y al reformismo, permiten comprender su participación en el proyecto de difusión cultural que desarrolló la U.P.A.K. Otro hecho no menos trascendente permitió la comunión de objetivos entre sus integrantes: la influencia decisiva que sobre la mayoría ejercieron

²⁹ Estatutos de la U.P.A.K, cap. I, art. 1º, inciso a).

³⁰ U.P.A.K. "La Universidad Alejandro Korn cumple una alta misión en la cultura nacional." *Boletín* Nº 8. La Plata, octubre de 1943, p. 3.

³¹ Para reconstruir la lista de integrantes y colaboradores de la U.P.A.K., se tuvo en cuenta los artículos de A. Galletti, pp. 322 y 328-329 y Orfila Reynal, pp. 343 - 345 y U.P.A.K. *Boletín* Nº 8, pp. 8-a 15.

Alejandro Korn y Pedro Henríquez Ureña en los años 1920-1930.

Durante todo el período aquí analizado, las figuras de Henríquez Ureña y de Francisco Romero al frente de cursos y conferencias, fueron las que además de realzar la gravitación cultural de la institución, se convirtieron en los referentes intelectuales de los universitarios reformistas platenses, a la muerte de Alejandro Korn en 1936. Estos fueron permanentes colaboradores de la U.P.A.K (en el caso de Henríquez Ureña, hasta su muerte, ocurrida en 1946) a la vez que participaban activamente en la vida universitaria de La Plata y Buenos Aires.

Al mismo tiempo, la mayoría de ellos formaba parte de otras iniciativas culturales, que los reformistas realizaban en la ciudad en esos años. Uno de éstos ámbitos de acción fue el que se constituyó con la publicación, hacia 1940, de la revista *Renacimiento* editada por los estudiantes de Humanidades y dirigida por Alfredo Galletti, Carlos Ringuélet y Julio Panceira. En ella colaboraron miembros de la U.P.A.K como Delia Etcheverry, Andrés Ringuélet, entre otros. Otro fue la revista trimestral *Libertad Creadora*, cuyo grupo editor estaba formado por Enrique Anderson Imbert, Luis Aznar, Adolfo y Guillermo Korn (éste último fue su director), Orfila Reynal, Sanchez Reulet y Carlos Sanchez Viamonte. En ella colaboraron Pedro Henríquez Ureña, Ezequiel Martínez Estrada, Francisco Romero, Alfredo Palacios y Mario Bravo entre otros.³²

Los primeros años de existencia de la U.P.A.K coincidieron con la presidencia en la U.N.L.P de Alfredo Palacios, cuya gestión, iniciada en 1941, reflejaba la creciente gravitación que adquirían los integrantes del grupo "Renovación" y otros reformistas en la institución normalizada desde 1932: no sólo ejercían cargos docentes sino que algunos de ellos integraban su estructura gubernativa. Este fue el caso de Gabriel Del Mazo (vice presidente de la Universidad), Pedro Henríquez Ureña, Luis Aznar, Guillermo Korn, Max Birabén, Jose María Monner Sans, Francisco Romero, Jose Luis Romero, Eugenio Pucciarelli, Delia Etcheverry

³² ALCARAZ, Elba Ethel ob. cit., pp. 415 - 417.

y Elida Bussi de Galletti, entre otros. Todos ellos participaron en diferentes actividades de la U.P.A.K, hecho que revelaba su carácter de ámbito alternativo de la actividad académica.

A su vez, el rectorado de Palacios en la universidad estatal, permitió un acercamiento efectivo entre ambas instituciones, que se expresó en una valorización de la U.P.A.K como otro de los espacios académicos de la ciudad, en el cual los profesores de aquélla dictaban conferencias, participaban en coloquios o dictaban cursos. Por otra parte, Alfredo Palacios intentó impulsar desde la Universidad, medidas de aspiración reformista, como fue la creación de un instituto de teatro, para el cual se tomaba como modelo el Teatro del Pueblo, proyecto en el cual participaron algunos de sus ex integrantes, como Guillermo Korn, Luis Aznar y Amelia Sanchez Garrido.³⁹ En 1942 se creó en la Universidad la revista *Problemas Argentinos y Americanos*, dirigida por Gabriel Del Mazo, que se convirtió en otro punto de encuentro de los reformistas.

El golpe militar de 1943 y la posterior intervención de la universidad oficial inició una nueva etapa, tanto para la Universidad como para la U.P.A.K y en pocos años la mayoría de los reformistas serían reemplazados de sus cargos académicos.

5.3. Orientación social y actividades socioculturales.

El medio social en el que se inscribió la acción institucional de la U.P.A.K, puede definirse por rasgos precisos: sede del gobierno provincial desde fines del siglo XIX y, desde 1905, de un centro universitario con gravitación nacional. La "nueva capital" vivió en esas primeras décadas, un importante crecimiento económico y demográfico, que fue posible gracias a la inmigración extranjera y, más tarde, a las

³⁹ Estos objetivos se comprueban en el análisis de los discursos de Palacios como presidente de la U.N.L.P. de los años 1941-1943. Las iniciativas de Alfredo Palacios en esa universidad son reproducidos en *Espíritu y técnica en la Universidad*, ob. cit. Ver también, *Instituto del Teatro del Pueblo en la Universidad*. "Fundamentos de la resolución del Presidente de la Universidad", 26 de octubre de 1942.

migraciones internas. La ciudad vió crecer, a principios del siglo XX, importantes sectores de clase media ligados a la administración del gobierno provincial y a su Universidad, al comercio y a las actividades profesionales. Además, en su entorno, se desarrollaron diversas actividades económicas que generaron el surgimiento de una clase obrera ligada a las actividades del puerto, a la construcción urbana y, desde los años 1910-1920, a la producción de los frigoríficos Armour y Swift y a las destilerías petroleras de la empresa estatal Y.P.F. Hacia 1936, el partido de La Plata tenía una población de 192.000 habitantes y la ciudad adquiría en esos años un perfil social definido por la presencia de importantes sectores de clases medias asalariadas, profesionales y núcleos obreros.³⁴ A su vez, el estudiantado universitario crecía sostenidamente en número desde 1905, siendo en 1938 de casi 7000 alumnos, una cifra que duplicaba la de sus orígenes.³⁵ Fue en ése horizonte social en donde la U.P.A.K desplegó su proyecto institucional.

La tarea emprendida por la entidad consistió centralmente en la difusión de saberes pedagógicos elementales y universitarios, de competencias técnico-profesionales (como teneduría de libros o taquigrafía) y de las principales manifestaciones artísticas entre los "sectores populares", que no tenían acceso a ellas por condicionantes sociales y económicos.³⁶ Este emprendimiento cultural se orientó a desarrollar esas actividades entre los integrantes de la clase obrera, e

³⁴ La importancia de éstos núcleos obreros se comprueba en el cotejo de algunas cifras: hacia 1938, los frigoríficos Swift y Armour emplean en conjunto, un total de 10.530 empleados y obreros. Datos correspondientes a éstos establecimientos, reproducidos en *La Plata a su fundador*. La Plata. Ed. Municipalidad. 1939, sección "La Nueva Capital". MOROSI, Julio A. (dir.), *La Plata. Ciudad nueva. Ciudad antigua. Historia, forma y estructura de un espacio urbano singular*. U.N.L.P/ Argentina e Instituto de Estudios de Administración Local / España.1983. Capítulo IX.

³⁵ Julio Castiñeiras, *Historia de la Universidad de La Plata*, ob.cit., tomo II, p. 385.

³⁶ ORFILA REYNAL. pp. 343 - 346.

intentaba atraer a su seno a sectores de las clases medias urbanas: empleados estatales y del comercio, estudiantes universitarios, maestros y profesionales.³⁷ La U.P.A.K se comprometía también a "...participar en toda actividad de bien público y solidaridad social que considere conveniente".³⁸ Esto se expresó en la cooperación y ayuda de los grupos sociales de menores recursos (como los obreros o desempleados) centrando su atención en mejorar las condiciones de educación, vestimenta y salud de la mujer y el niño conforme a los patrones imperantes en la época. Esta fue la acción social que desarrollaba el Club de Madres, integrado principalmente por mujeres del partido y esposas de integrantes de la U.P.A.K, cuya acción se centró en la ayuda a mujeres y niños de hogares obreros y desempleados.³⁹

Los cursos preparatorios de empleados de comercio, de alfabetización, de carpintería, jardinería, encuadernación, corte y confección tenían como finalidad posibilitar a los participantes generar nuevas condiciones productivas de inserción en la sociedad, con el fin de que ello los habilitasen "... para desempeñarse eficientemente en tareas prácticas al par que les suministran las bases para proceder a una formación cultural digna".⁴⁰

La enseñanza humanística fue desarrollada a través de cursos de carácter introductorio o general, que tenían una duración limitada en el tiempo y se dictaban, por lo general, de modo semanal. Su fin central era la divulgación de conocimientos filosóficos, literarios o jurídicos y el análisis de la historia contemporánea entre sus participantes y no se constituyeron en intentos de formación profesional; los mismos

³⁷ U.P.A.K Boletín Nº 8, p. 4. ORFILA REYNAL, ob. cit. p. 337

³⁸ Estatutos de la U.P.A.K, cap.I , art. 1º, inciso d).

³⁹ Ver U.P.A.K Club de Madres "Memoria de dos años de labor". 1944 y U.P.A.K Club de Madres. "Un año de labor". 30 de junio 1944-30 de junio 1945

⁴⁰ U.P.A.K. Boletín Nº 8, p. 11.

profesores que los dictaban realizaban esa tarea en la U.N.L.P. Esto se comprueba en el análisis de los contenidos de los cursos de historia, cuyos temas principales se referían al problema del fascismo, la realidad política europea, la cuestión judía, el imperialismo, como así también a temas de contenido social o económico nacionales.

Como otro de sus medios de proyección social, la U.P.A.K realizaba la difusión editorial de su propuesta y actividades institucionales, con el fin de captar nuevas adhesiones a la misma. Para la difusión se valió tanto de la prensa escrita (*La Vanguardia* daba cuenta periódicamente de sus actividades) como de boletines informativos en los que se exponían actividades, cursos y propósitos institucionales. Estos últimos eran distribuidos además de en los lugares partidarios, en bibliotecas estatales y populares y tal vez (aunque no se pudo constatar el hecho) en la misma Universidad oficial.

Esta acción cultural se completaba con cursos de lecturas comentadas de diarios y periódicos y audiciones fono-eléctricas, destinadas a generar la reflexión sobre aspectos sociales, políticos y filosóficos por parte de sus participantes. No descuidó tampoco la tarea editorial. Publicó la obra de Alejandro Korn y trabajos sobre su pensamiento, con el fin de difundir su ideas político-filosóficas. Las actividades culturales de la U.P.A.K se llevaron a cabo en su sede, aunque también se extendían "...a centros de barrios, bibliotecas populares, centros de fomento que reclamen nuestra colaboración,..."⁴¹ En su estrategia de difusión cultural, la institución centró su acción en clubes, centros de fomento y bibliotecas barriales (muchas de las cuales colaboró en crear). Estos ámbitos fueron así los lugares principales en los cuales la U.P.A.K realizaba su labor sociocultural. La vinculación con esas asociaciones e instituciones barriales, fue condición "sine qua non" para llevar a la práctica su programa de actividades. Los centros barriales se constituyeron en "núcleos de irradiación" de su propuesta en los barrios de la ciudad. La U.P.A.K desarrolló así no sólo un activo

⁴¹ Ibidem, p.10. ORFILA REYNAL, ob. cit.

programa de actividades educativas, culturales y artísticas, sino también una intensa labor de acción social en la ciudad y sus barrios periféricos, en una tarea que sus integrantes definían como de “cultura popular”.⁴²

Si bien no se exponen en su Estatuto objetivos de formación partidaria (y tampoco lo señalan sus principales protagonistas) los mismos estaban implícitos de hecho en el proyecto cultural de la U.P.A.K. La formación política en los principios del socialismo se lograba por caminos mediados por las actividades sociales, educativas y artísticas que desarrollaba la institución. Esa formación no era el producto de un adoctrinamiento sino, por el contrario, el resultado de una libre adscripción al pensamiento y programa político socialista como alternativa “superior” a las que brindaban los otros partidos.

Al igual que en el programa del Teatro del Pueblo, en el proyecto institucional de la U.P.A.K. el intelectual asumía una función precisa en la escena pública, la de “portador” de bienes culturales. Su “misión” era “vehiculizar” las formas más elevadas del saber universitario, social o artístico hacia los sectores sociales imposibilitados de acceder directamente a ellos. El propósito era contribuir a la “elevación cultural” de los destinatarios, propósito que se sustentaba en la afirmación de la preeminencia de las manifestaciones artísticas de la “alta cultura”, hecho que implicó la desvalorización o cuanto menos el desconocimiento de las expresiones culturales propias de los obreros.⁴³ Lo popular, de inspiración sarmientina, era definido principalmente por el destinatario de la acción de la institución: los sectores de clases medias y obreros. Así, en el proyecto de los reformistas platenses resonaban los ecos de una tarea civilizadora de inspiración liberal, remozada ahora por el socialismo democrático. Se trataba de completar; de llevar a término los ideales cívicos y políticos de Sarmiento y Alberdi. Alejandro Korn había señalado la necesidad de completar éstos ideales con los requeridos

⁴² ORFILA REYNAL, ob. cit. pp. 334, 339 y 344.

⁴³ Ibidem, pp. 338-339 y 343 - 346.

por la nueva hora: la justicia social, cuyos principios habían sido enarbolados ya en tiempos del Centenario a través instituciones como el Museo Social Argentino. El krausismo se convirtió en otro de los fundamentos ideológicos del accionar de la U.P.A.K y de sus integrantes. Estos referentes ideológicos permiten comprender el perfil que tuvo su programa de ayuda social y el específico papel que el intelectual debía cumplir en la escena social, como portador de bienes culturales, en el mejoramiento o elevación social de sus integrantes, rol que fue compartido plenamente por los miembros de la U.P.A.K, que aspiraban lograr a través de ella una regeneración política, social y moral de la sociedad argentina en una de sus coyunturas políticas de encrucijada.⁴⁴

En consecuencia, los rasgos y también los límites que tuvo la orientación social y los objetivos de la U.P.A.K, fueron expresión de la extracción social y de los referentes ideológicos que fundamentaban la tarea de sus integrantes, miembros de las capas medias universitarias, cuya posición política se encontraba limitada por una perspectiva reformista.

Por otra parte, la participación que en esos cursos y actividades tuvieron los sectores obreros y medios no fue posible analizarla, debido fundamentalmente a la imposibilidad de cotejar los libros de socios y las listas de inscriptos a los mismos. No resultó posible establecer el número de obreros que asistieron a esos encuentros, como tampoco identificar los sectores de actividad económica en la que se ocupaban o su filiación sindical o partidaria. Aun así, esa participación se debió haber visto condicionada por una serie de factores que tenían que ver con la institución, con sus miembros directivos y con el partido. La capacidad de la U.P.A.K por interesar a los obreros en su propuesta no dependía sólo del contenido de sus cursos y actividades sino principalmente de la acción política que las organizaciones del partido realizaban en los barrios de concentración obrera e industrial, como por ejemplo Berisso y Ensenada. La posibilidad de atraer obreros por parte de la institución

⁴⁴ ORFILA REYNAL, ob. cit. p. 339.

dependió, en parte, de la acción que en los barrios de la ciudad realizaron los simpatizantes socialistas para sumarlos como adherentes. En segundo lugar, si bien la U.P.A.K. desarrollaba parte de sus acciones en los centros y clubes de barrio, la mayoría de ellas se realizaron en la sede institucional, ubicada en el centro platense, en su corazón administrativo y universitario, alejada de los barrios obreros y pudo haberse constituido tanto en un obstáculo para el acercamiento obrero a la institución como en la limitación de la influencia de su propuesta sobre esa clase social. La importante distancia que separaba la U.P.A.K. de los principales núcleos obreros y los costos de los medios de transporte utilizados (tranvías y ferrocarril, básicamente) debió ser un impedimento para el acercamiento de los obreros a la U.P.A.K. De ello no puede inferirse, sin embargo, ninguna respuesta taxativa sobre la presencia o ausencia obrera en la institución. Su participación en actividades como las aquí estudiadas fue un hecho distintivo en la sociedad argentina en las primeras décadas del siglo XX, como lo fue el caso de los integrantes de las corrientes del anarquismo y del socialismo.⁴⁵

Por último, es necesario señalar que los directivos de la U.P.A.K. desarrollaban sus actividades profesionales e intelectuales en ámbitos diferentes a los obreros: la universidad estatal, los colegios de enseñanza media y las reparticiones ligadas a su profesión. Lugares donde se llevaba a cabo el reclutamiento de adherentes a la institución: docentes, estudiantes, empleados administrativos. Ellos eran los asistentes.

De acuerdo a los rasgos que presentaba la estructura socioeconómica de la ciudad y su correlación con la distribución espacial de las clases sociales en la misma hacia 1940, la participación en sus actividades por parte de maestros, profesores y empleados debió ser mayor en su sede central. En tanto, la presencia obrera debió crecer en

⁴⁵ Referencias a su acción cultural en los barrios Boletín N° 8, pág. 10. GALLETI, A, ob. cit. pp. 325 y 327.

número en las actividades que la U.P.A.K organizó en algunos clubes y centros barriales, lugares donde también cumplían tareas de asistencia médica y social. Puede concluirse entonces que la participación en las actividades de la U.P.A.K se caracterizó por una composición social de perfil heterogéneo sin adquirir un definido carácter de clase. Una actitud que fue coincidente con una propuesta de acción cultural que pretendió englobar en su acción a miembros de diferentes clases sociales. Si bien no resultó posible precisar el número de participantes en las actividades tanto sociales como educativas de la institución, puede afirmarse que el mismo debe haber sido muy importante (¿10.000 alumnos, como quiere su fundador?), si se tiene en cuenta el extenso período de tiempo de actuación de la entidad (13 años) y su intensa labor tanto en su sede como en las organizaciones barriales.

La U.P.A.K no pretendió constituirse en un espacio de formación profesional alternativo a la U.N.L.P., ni disputarle a ésta su función en la sociedad en cuanto ámbito legitimado de excelencia cultural y formación profesional. La precisión de este rasgo es fundamental para comprender el carácter y la función cultural que sus miembros pretendían que ella cumpliera en el cuerpo social. A través de ella pudieron concretar la consigna reformista de “tender puentes” entre la cultura universitaria y los sectores obreros y medios. Este objetivo de la acción reformista se definía, en realidad, como un camino de un sólo sentido: el de la proyección social y cultural sobre los sectores sociales antes mencionados por parte de universitarios adscriptos al Partido Socialista.

5.4. Espacio institucional pluridisciplinario.

Al golpe de estado que en 1930 puso fin a la experiencia democrática iniciada en 1916 y desplazó del control de aquél a los sectores de clases medias, se sumó la crisis económica mundial, que puso en cuestión los fundamentos de la economía agroexportadora

argentina.⁴⁶ Desde el punto de vista internacional, eran los años de la crisis de las repúblicas parlamentarias europeas y de la eclosión de la Segunda Guerra Mundial. La coyuntura se manifestó en el ascenso al poder de los regímenes fascistas y dictatoriales en Italia, Alemania y España. Estos acontecimientos pusieron en cuestión las certezas político-ideológicas que orientaban a los sectores intelectuales y políticos argentinos. No por casualidad, este contexto político nacional y mundial, fue motivo de constante referencia por parte de la U.P.A.K, cuyo proyecto institucional se distinguió por la discusión de los principales problemas de la época.

La U.P.A.K se convirtió en el ámbito de resonancia de los signos de la problemática argentina contemporánea e internacional y desde ella intentó definir nuevas certezas políticas de acción pública. Fue un espacio institucional para la reflexión política, social, cultural y económica, que pretendía fundamentalmente "...promover agitacion intelectual sobre problemas de honda raíz argentina y de dramática existencia en nuestra realidad social".⁴⁷ La propuesta buscaba crear conciencia social sobre la problemática contemporánea y brindar orientación en el campo político, y así lo explicitaba: "La ciudad de La Plata fue testigo de todos los análisis, de todos los juicios, de todas las acusaciones, de todos los estudios, que fuimos brindando a través de los días y los años queriendo contribuir -como otros hombres y otras instituciones, con nuestra misma preocupación, contribuyeron-a que se salvara el porvenir argentino."⁴⁸ La U.P.A.K se convirtió así en escenario de discusión y reflexión de los problemas que en ésa etapa atravesó el país.

Entre 1938 y 1943, la entidad organizó de modo permanente

⁴⁶ CIRIA Alberto, *Partidos y Poder en la Argentina Moderna (1930-1946)* Bs.As. Ed. Hyspanérica.1986, pp.15 - 251. ROMERO José Luis.*Las ideas políticas en Argentina.* F.C.E.1987, pp 227 - 257

⁴⁷ U.P.A.K. BOLETIN Nº 8, p. 5.

⁴⁸ ORFILA REYNAL. op. cit. p. 335.

ciclos de conferencias y coloquios. Se realizaban con frecuencia semanal o quincenal durante todo el año y tenían un desarrollo regular en esta etapa, lo que le aseguró a la institución una constante afluencia de disertantes, integrados tanto por miembros como por personas ajenas a la institución. En cuanto al contenido de estos ciclos, se destacaron por el análisis de algunas dimensiones centrales: la problemática económica-social, la problemática política, la educativa y la cuestión estrictamente cultural (ver cuadro número 2).

Cuadro Nº 2

Conferencias desarrolladas entre 1938 y 1943.	
Problemática económica	Disertantes
Desarrollo económico e industrialización.	Prof. Max Birabén. Ing. Juan Sábato.
Servicios eléctricos, ferrocarriles y petróleo.	Ing. Carlos Bianchi Ing. Martínez Civelli.
Regulación económica y nacionalismo.	C. Sánchez Viamonte. Dr. Jorge De Río
Empréstitos y capitales extranjeros.	Dr. Manuel Ramírez. Prof. F. Bendicente
Economías regionales/Economías azucareras.	Ing. José Gilli Ing. Diego Ibarbia.
Economía agraria y régimen de la tierra.	B. Canal Feijóo Dr. Bernardino Horne.
	Dr. Juan Díaz Arana. Ing. E. Dickmann.
	Ing. Andrés Ringuélet. Scalabrini Ortíz.
	Torcuato Di Tella
Problemática educativa y universitaria	
Enseñanza primaria, media y especial.	Prof. José Lunazzi. P. Enriquez Ureña.
Orientación artística. Universidad (su función en la sociedad)	Francisco Romero Dr. Alfredo Coviello
	Julio V. González Gabriel Del Mazo
	Prof. E. Risetini Prof. L. Iglesias.
	Prof. Marta Samatán Ing. Pedro Echarte
	Prof. Marta Salotti.
Problemática social	
Vivienda obrera. Infancia. Inmigración	Prof. María L. Alberti Dra. Teirna Reca
	Prof. Amalia Lucas
	Prof. Cabrera Domínguez Arq. W. Acosta

Fuente: UPAK, Boletín nº 8, octubre de 1943.

Se pronunciaron disertaciones sobre aspectos económicos como los generados en torno al servicio de electricidad, la intervención en su generación del capital extranjero, el desarrollo industrial y los empréstitos argentinos en el exterior; entre otros se destacó la participación de Max Biraben, Juan A. Sábato, Martínez Civelli, Carlos Bianchi, Adolfo Dorfman, Raúl Scalabrini Ortiz, Torcuato Di Tella y Silenzi de Stagni. También hubo disertaciones en torno a los ferrocarriles, la economía agraria, el régimen de la tierra, la nacionalización de los servicios públicos y la intervención del Estado en la economía, en los que participaron el ingeniero Emilio Dickman, Carlos Sanchez Viamonte y Bernardino Horne. Como se señala en el cuadro, el problema educativo fue analizado por un nutrido grupo de profesores, muchos de los cuales ejercían cargos en la U.N.L.P o eran especialistas en cuestiones pedagógicas, tales los casos de los profesores José Lunazzi y Américo Ghioldi, Henríquez Ureña y Francisco Romero. La discusión sobre la situación y función social de la Universidad tuvo como figuras centrales a los reformistas y profesores en la Universidad platense: Gabriel Del Mazo, vicerector de la U.N.L.P por esos años y Julio V. Gonzalez.

En cuanto a la temática social, las conferencias se centraron en el análisis de los problemas de la juventud, de la niñez carente de recursos o en estado de orfandad. Estaban ausentes las temáticas estrictamente obreras, que diesen cuenta de sus condiciones de vida, salarios o derechos sociales, a excepción hecha de las dictadas por el arquitecto Wladimiro Acosta sobre el problema de la vivienda obrera.

Puede concluirse que tanto la temática educativa como la económica eran dominantes en las conferencias, guiadas las primeras por cuestiones pedagógicas (enseñanza primaria y secundaria) y políticas (en el caso del análisis de la Universidad).

En lo económico, la discusión se organizó en torno a las perspectivas argentinas de posguerra. La discusión giró centralmente sobre el problema de la planificación y la regulación económica, así como la nacionalización de las empresas públicas. El análisis de los problemas políticos lo hicieron figuras como Arturo Frondizi, Nicolás

Repetto y Mario Bravo. Estas parecen haber tenido un carácter instructivo o didáctico sobre el papel de los partidos políticos o el parlamento en la vida cívica. No parecen haberse orientado hacia la discusión de aspectos que tuvieran que ver con las vicisitudes de la vida política argentina de esos años, hecho que se realizaba en el ámbito estrictamente partidario. El análisis político de la institución se centraba en la reflexión de las alternativas o soluciones a adoptar frente a la problemática económica y social del país. En tanto, frente a la realidad de la coyuntura europea, marcada a fuego por la guerra civil española y la Guerra Mundial, la institución no rehuyó una definición política, situándose del lado aliado. En la U.P.A.K. se advertía la participación de emigrados españoles antifranquistas como los escritores y críticos literarios Guillermo de Torre y Francisco de Ayala, el poeta León Felipe o el general republicano Rojo. El acercamiento de éstos a la U.P.A.K. había sido posibilitada por el último embajador de la República española, Ossorio y Gallardo, relacionado con los socialistas argentinos.⁴⁹ También brindaría conferencias el filósofo italiano perseguido por el fascismo y emigrado a la Argentina, Rodolfo Mondolfo.

En el análisis de temas literarios o artísticos, especial atención merece la participación en éstos ciclos de conferencias de escritores notables como Ezequiel Martínez Estrada, Luis Reissig, Alberto Gerchunof, filósofos como Angel Vasallo, Francisco Romero y Vicente Fatone, Antonio Cunill Cabanellas (profesor en Letras en la U.N.L.P. y director del Teatro Cervantes), el filólogo español Amado Alonso (profesor en la U.N.L.P.), los doctores Ossorio y Gallardo y Ernesto Epstein, en temas relacionados con la revalorización de las figuras y el pensamiento de Rivadavia y Sarmiento, cuestiones teatrales, la problemática cultural y el rol de los intelectuales en la sociedad.

Colaboradores y miembros de la revista *Sur* como Silvina Ocampo, María Rosa Oliver, Jose Babini, Homero Guglielmini, Alberto Ginastera, Oliverio Girondo, el ya citado Guillermo de Torre y Leopoldo

⁴⁹ U.P.A.K. Boletín Nº 8, pp. 6 - 9. ORFILA REYNAL, ob. cit. pp. 340 - 343.

Hurtado, participaron de las tareas de la U.P.A.K, lo que era correspondido por la colaboración en *Sur* desde su origen en 1931, de Pedro Henríquez Ureña y Francisco Romero, a los que se sumarían en los años siguientes la de Julio Payró, Julio Rinaldini, E. Anderson Imbert, y Jose Luis Romero. Sin dudas que esos vínculos intelectuales que entre ellos se estableció, fue decisivo para el acercamiento a la institución de los integrantes de *Sur*. Ese vínculo tampoco se vió obstaculizado por ser la U.P.A.K una institución socialista, ya que gravitaba su perfil universitario más que partidario. La participación de dirigentes del partido en estos cursos y conferencias (Alfredo Palacios, Alicia Moreau de Justo, Nicolás Repetto) se dió a través del análisis de temáticas que hacían a su carácter de intelectuales, dejando de lado el análisis de cuestiones estrictamente partidarias.

Los acontecimientos permiten comprender los vínculos intelectuales y políticos que la U.P.A.K logró establecer en sus primeros años. El primero data de 1941, fue una "Exposición de revistas Americanas", que contó con la colaboración de funcionarios de embajadas, consulados y universidades extranjeras y del país. La institución organizó también un ciclo destinado a dar cuenta de la cultura de América y España. En ellos intervinieron representantes de gobiernos latinoamericanos como Agustín Leñero (embajador de Méjico), Germán Arciniegas (ministro de Colombia) e intelectuales como Daniel Cossío Villegas (representante en esos años de la editorial Fondo de Cultura Económica de Méjico), Jesús Silva Herzog y William Rex Crawford, algunos de ellos vinculados de antaño con los reformistas universitarios platenses. En ese ciclo participaron Pedro Henríquez Ureña, Francisco Romero, Roberto Giusti y Jose M. Monner Sans.⁵⁰ Por último, la intensa actividad desarrollada por la institución fue favorecida por el rectorado en la U.N.L.P de Alfredo Palacios, aunque ello no se expresara por vínculos

⁵⁰ U.P.A.K. Boletín Nº 8, p. 8. ORFILA REYNAL, pp. 342-343 y 348.

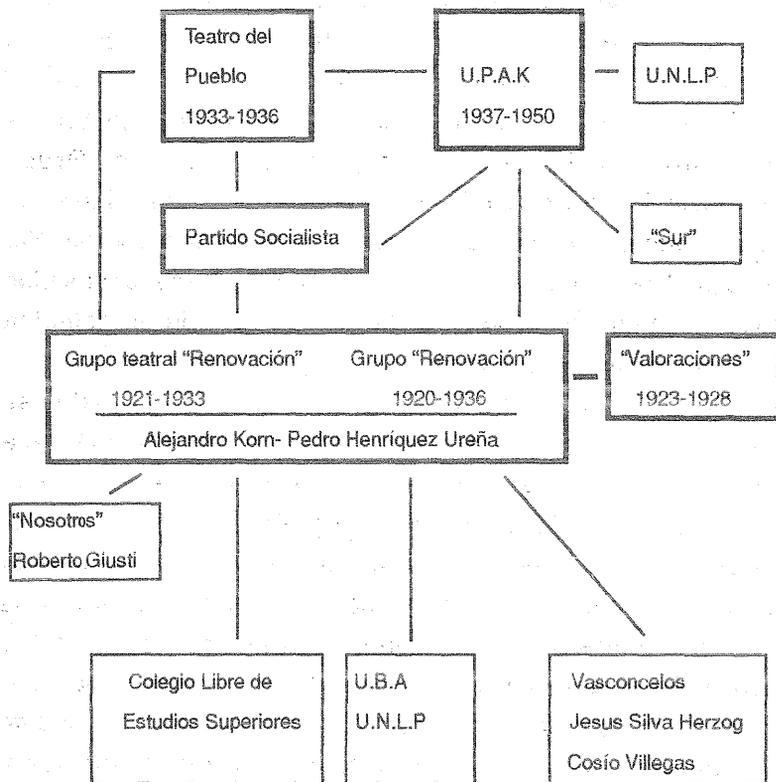
establecidos entre las instituciones, sino, principalmente, por el peso adquirido por los reformistas socialistas en ella.

La masiva presencia de intelectuales universitarios, escritores y políticos, convirtió a la institución en un significativo y convocante espacio cultural universitario (aunque claramente diferenciado de la universidad estatal por sus objetivos de extensión cultural y discusión de la realidad política). Por un lado, las diferentes iniciativas en las que los reformistas platenses participaron desde 1918 (congresos estudiantiles, Grupo "Renovación", Teatro del Pueblo, *Nosotros*, Colegio Libre de Estudios Superiores, Partido Socialista, universidad estatal, *Sur* y otras publicaciones culturales), les permitió establecer vínculos estables con un amplio sector del campo de la cultura argentina y latinoamericana (ver gráfico nº1).

Por otro lado, esa masiva presencia de intelectuales se explicaba por ser la U.P.A.K un espacio institucional que posibilitaba vincular las preocupaciones políticas y las culturales, como también la discusión sobre el presente argentino y no exclusivamente por ser un ámbito cultural en donde continuar con sus actividades. Lo que distinguía a estas figuras era su carácter de intelectuales de diferentes posiciones políticas (la mayoría de ellos socialistas, pero participaron como socios el radical Luis Caggiano y el conservador J.B. Rocha), muchos de los cuales eran partícipes activos del reformismo universitario, con una preocupación específica por los problemas culturales, sociales o políticos del país. Así, la pluralidad de voces y de lecturas que sobre la realidad argentina e internacional se dio en la U.P.A.K, representó la intención de concretar otro ideal: la cátedra libre, añeja aunque viva aspiración reformista.⁵¹

⁵¹ ORFILA REYNAL, ob. cit, p. 342. La participación de Rocha y de Caggiano me fue comunicada por José C.Rocca.

Gráfico 1: Relaciones, realizaciones y ámbitos culturales de participación del reformismo universitario platense, 1920-1940.



En este sentido, la U.P.A.K. fue otro ámbito institucional, en donde los universitarios reformistas, egresados y profesores en actividad de la U.N.L.P., continuaban desarrollando su labor intelectual, tendiendo "puentes" con la política y extendiendo su acción sobre los sectores populares para promover la discusión plural y democrática sobre la realidad histórica contemporánea. Allí los reformistas lograron superar las limitaciones que a sus preocupaciones intelectuales y políticas

imponían los claustros universitarios oficiales, de corte académico profesionalista. Limitaciones que respondían esencialmente a una organización disciplinaria, fundamentada en el modelo universitario positivista.

Por otra parte, la experiencia de los reformistas en la lucha universitaria, fundamentalmente en momentos críticos para ellos (gobierno de Alvear, golpe militar de 1930) les permitió comprender las limitaciones no sólo a su accionar sino también la imposibilidad de concretar sus aspiraciones plenas sólo en el seno de la universidad estatal. Esa conciencia se afirmó luego de 1943, cuando los reformistas fueron expulsados masivamente de la Universidad.

La creciente importancia que el Partido Socialista había logrado en la política nacional en los años '30 (ante la abstención del radicalismo) hecho que se expresaba electoralmente con el crecimiento del número de sus representantes políticos en las cámaras legislativas provinciales y nacionales; a su vez, la presencia activa de los reformistas en instituciones culturales y en las universidades estatales, posibilitaron el acercamiento de numerosos intelectuales a la U.P.A.K, situación que la convirtió en un espacio cultural significativo en la sociedad platense, en los años 1937-1943.

6. El período 1943-1950. Tiempos de confrontación y ocaso.

La institución atravesó de lleno la coyuntura política inaugurada por la revolución de 1943 y los primeros años de gobierno peronista. La nueva coyuntura abierta con el golpe militar de 1943, que puso fin a tres lustros de gobiernos conservadores, supuso la subordinación total de la Universidad oficial al nuevo régimen, hecho que se expresó a través de intervenciones, expulsiones masivas de profesores, represión del movimiento estudiantil y la imposición de medidas como la enseñanza religiosa católica.⁵² La libertad de cátedra y de toda autonomía

⁵² MANGONE, Carlos y WARLEY, Jorge *Universidad y peronismo. (1946-1955)*. Bs. As. CEAL.1984, pp.27 - 40 y SIGAL, Silvia. *Intelectuales y poder...* ob. cit. pp. 39 - 50.

institucional se cuestionaba: situación que llevó a los universitarios a una activa lucha política, vinculada con los asuntos universitarios; para sus integrantes (reformistas y no reformistas) ella asumió el carácter de una lucha entre las fuerzas democráticas y aquellas que intentaban imponer una dictadura fascista en el país. José Luis Romero uno de sus protagonistas, profesor en la U.N.L.P y la U.P.A.K, expuso el carácter de ese conflicto en un acto partidario realizado en 1945: "Ciudadanos: un fantasma recorre la tierra libérrima en que nacieron Echeverría y Alberdi, Rivadavia y Sarmiento: el fantasma fatídico que se levanta de las tumbas apenas cerradas de Mussolini y Hitler. Sólo la movilización de la ciudadanía puede disiparlo, y el Partido Socialista, que está empeñado en esa lucha, saluda a la Universidad por su conducta heroica y convoca a sus hombres para cubrir sus filas".⁵³

Esa posición en defensa de la tradición política liberal-republicana, fue expuesta por los reformistas socialistas como compromiso ciudadano, universitario y político. La Universidad estatal se convirtió así en escenario de resistencia al régimen militar, identificado por aquellos como el ejemplo rioplatense del fascismo europeo. El triunfo electoral de Perón en 1946 acentuó esa posición y la consolidó cuando el régimen acrecentó su autoritarismo e intervención en el quehacer universitario. Si la imagen del peronismo como una expresión fascista era cuestionable, la política universitaria que éste impulsó con la ley 13.031 de 1947, similar a la del régimen militar en cuanto a la pérdida de toda autonomía, el control ideológico de estas instituciones y su subordinación al gobierno, le otorgaba asidero. Esa política no significaba otra cosa que el eclipse de la universidad reformista. En esa nueva situación, renunciaron a sus cargos universitarios en la U.N.L.P y el Colegio Nacional, o fueron expulsados de ellos, numerosos profesores ligados al reformismo o al socialismo, entre ellos Luis Aznar, Segundo

⁵³ Discurso pronunciado por Romero en el acto del Partido Socialista realizado en el Teatro Marconi, el 3 de diciembre de 1945 e incluido en "Universidad y Democracia", Bs. As. 1946. Citado en *La experiencia argentina*. ob. cit. pp. 349-353.

Tri, Jose Luis Romero, Francisco Romero, Julio V. González, Américo Ghioldi, Jose M. Monner Sans, Gabriel Del Mazo, Alfredo Calcagno (estos dos últimos eran ya diputados por el radicalismo), Amado Alonso, José Lunazzi, Carlos Bianchi, José Romero Brest, Rafael Grinfeld, Loedel Palumbo, Andrés Ringuet, Max Birabén, Martínez Civelli, Sánchez Viamonte y Juan Mantovani, entre otros. La mayoría no regresaría a ellos hasta después de 1955.⁵⁴

La U.P.A.K se convirtió en esos años en un ámbito alternativo en donde estos continuaron desarrollando su actividad intelectual y sus críticas al peronismo. Se comprueba en ella la permanencia del núcleo fundador y de colaboradores en los primeros años (Orfila Reynal, Segundo Tri, Sanchez Viamonte, Francisco Romero, José L. Romero como también la presencia recurrente de conferencistas como Adolfo Holmberg, Julio V. Gonzalez, Luis Franco y Vicente Fatone. Entre 1944 y 1948, la institución vio crecer así el número de disertantes, y no sólo por cuestiones culturales; si durante los años 1937-1943 la U.P.A.K fue ámbito de discusión de la problemática argentina y tribuna de crítica al régimen neoconservador para políticos e intelectuales, su perfil ideológico se acentuó notablemente bajo el gobierno peronista, pues ahora sus integrantes y ocasionales disertantes se identificaban (y eran identificados por el gobierno) con una oposición militante.

La institución continuó organizando ciclos de conferencias y cursos, aunque con una notable disminución en su número y periodicidad. En 1947 organizó un ciclo colectivo cuyo contenido se centró en el análisis de la formación histórica de la Nación. La indagación y análisis de los temas se inscribían en el horizonte delimitado por la historiografía liberal argentina del siglo XIX: caudillos, inmigración, Sarmiento, Rosas, desarrollo económico y formación de la nacionalidad, fueron los temas

⁵⁴ Sobre la situación en la U.N.L.P en los primeros años del gobierno peronista, ver *Labor cumplida por la intervención en la Universidad Nacional de La Plata*. 1946. Números 1 a 3 y U.N.L.P *Anuario 1949*. La Plata. pp. 73 - 116. También ROCCA Carlos José. *Juan José Arévalo y José A. Rodríguez Cometta en la Universidad argentina*. Mimeografiado La Plata. 1987. pp. 86 - 89.

analizados, y contaron con la participación de José Luis Romero, Francisco Romero, Luis Aznar, A. Sanchez Reulet, Jorge Romero Brest, Ezequiel Martínez Estrada, Américo Ghioldi, Sanchez Viamonte, Roberto Giusti, Dardo Cúneo, Julio V. González, Adolfo Holmberg, Alberto Ginastera y Jose Babini.⁵⁵

En 1948 la U.P.A.K organizó otro ciclo colectivo, centrado en el análisis de la "crisis contemporánea". En el mismo se analizó esa crisis en relación con los diferentes campos de la cultura, la economía, la política y la sociedad. Si a través de él se intentaba dar cuenta del presente histórico y sus encrucijadas, la percepción del presente en clave de crisis de civilización se inscribía en un contexto histórico que era el del triunfo de Perón en 1946 y el de la movilización de masas en el país. La marginación universitaria de muchos intelectuales, como el balance de la guerra mundial a que se llegó luego de 1945, fue parte de la realidad de entonces.⁵⁶ Entre los que participaron (Jose Luis Romero, Francisco Romero, Guillermo de Torre, Vicente Fatone, Alicia Moreau de Justo, Adolfo Holmberg) se destacaba la figura de Ezequiel Martínez Estrada, cuya participación se hizo más frecuente en esos años, motivada por los vínculos intelectuales que lo unían a los reformistas desde los años 20 y su frecuencia se explicaba por su militante oposición al peronismo. Sin embargo, la coincidencia con los socialistas no era de carácter político coyuntural frente al peronismo: la misma residía en una adhesión a una lectura de la realidad argentina en la cual los universitarios socialistas se identificaban plenamente. Ella había sido expuesta por Martínez Estrada en sus estudios "Radiografía de la Pampa", "La Cabeza de Goliath", "Sarmiento", "Muerte y transfiguración de Martín Fierro". Estos simbolizaban el intento de iluminar la escena del presente argentino, la interrogación sobre la Argentina contemporánea a partir de una relectura (y revalorización) del

⁵⁵ GALLETTI, Alfredo, ob. cit. pp. 320-321.

⁵⁶ Ibidem, pp. 324 y 325.

pensamiento y acción política de Sarmiento. Aún más: Estrada reflejaba la conciencia de una crisis que se ahondaba desde 1930 y frente a la cual el programa y la acción política de los intelectuales reformistas se mostraban especialmente receptivos.

La U.P.A.K no sortearía indemne la nueva coyuntura política y sufriría las consecuencias del creciente clima de enfrentamientos y luchas que vivió el país en esos años. Así, hacia 1943, el gobierno proscribió la acción de los partidos políticos. Esa medida también afectó a la institución, aunque sólo temporalmente. Superados los efectos de esa situación, debió enfrentar crecientes dificultades para su funcionamiento debido a problemas económicos, a los que se sumaban las persecuciones políticas que sufrían algunos de sus participantes.

Si bien no resultan claros los acontecimientos que llevan al cierre de la U.P.A.K, puede concluirse que la institución se encontraba agotada hacia 1950 y que las causas de esa situación fueron una serie de factores que erosionaron progresivamente las "condiciones materiales" para su funcionamiento, que se vio obstaculizado desde 1948. Entre estos, la pérdida de gravitación política del Partido Socialista, el alejamiento del país de dirigentes del mismo que colaboraban en el sostenimiento de la U.P.A.K (como Alfredo Palacios y Guillermo Korn) y la persecución política por parte del gobierno de algunos de sus integrantes (Pedro Verde Tello, Américo Ghioldi, Carlos Sanchez Viamonte), imposibilitaron que la institución tuviera los recursos económicos para solventar las conferencias y actividades educativas. La "red" de vínculos personales e institucionales que sostuvo en sus primeros años la institución se desintegró completamente con la expulsión de sus miembros, conferencistas y asistentes, de sus cargos académicos en la U.N.L.P, entre 1946 y 1948, situación que los obligó a alejarse también de la U.P.A.K. Algunos de ellos se exiliaron del país, como Aníbal Sanchez Reulet y Rafael Grinfeld, otros regresaron a su país de origen, como Juan José Arévalo (quien fue presidente de Guatemala entre 1945 y 1951) y Raúl Osegueda; Luis Aznar y Francisco Romero continuaron en la enseñanza no oficial y participaron en distintos emprendimientos

editoriales (Romero dirigió la Biblioteca Filosófica de la editorial Losada). Otro hecho decisivo fue la renuncia de Orfila Reynal a su cargo de secretario de la U.P.A.K en 1949, para emigrar a México, en donde participaría activamente en la dirección de la editorial Fondo de Cultura Económica, fundada y dirigida por Cosío Villegas y que se había convertido en esos años en editora de muchos de los universitarios argentinos opositores al peronismo.⁵⁷

A principios de 1950, la institución se encontraba agotada y pronto cerraría sus puertas, clausurada por el gobierno. Ella reanudaría en pocos años sus actividades, que se continúan hasta hoy, aunque con otros medios y posibilidades.

A la identificación de la U.P.A.K con el Partido Socialista debe sumarse otra razón que posiblemente influyó en su clausura: la competencia que la institución y los socialistas significaban para el peronismo en el poder como rivales en la captación del apoyo de los sectores obreros; gobierno que poseía una política gremial de claros objetivos hacia esa clase social. El año 1950 simbolizaba así el fin de toda una experiencia institucional, cuya identidad remitía al imaginario político-cultural argentino que, hacia los años '40, se encontraba agotado.

7. Conclusiones

Tanto las actividades culturales desarrolladas por estos grupos,

⁵⁷ Daniel Cosío Villegas se encontraba vinculado desde los días de la reforma con los universitarios argentinos. Ante sugerencia de Pedro Henríquez Ureña, Cosío Villegas le encargó en 1944 a José Luis Romero escribir una historia política argentina. El resultado del mismo fue la publicación en México, en 1946, de *Las ideas políticas en Argentina*, libro escrito al calor de la realidad política del país y en el que el autor exponía los interrogantes que para muchos intelectuales esa realidad expresaba. Ver al respecto el Epílogo (de 1946) que cerraba el libro. También ROMERO; José Luis "A propósito de la quinta edición de *Las ideas políticas en Argentina*". en *La experiencia argentina*. ob. cit. pp. 2 - 9. ROCCA, Carlos José. *Rodolfo Mondolfo en el Socialismo Democrático Argentino*. (cuadernillo) La Plata. U.P.A.K. 1991 pp. 9 - 20 y del mismo autor *Juan José Arévalo y José A. Rodríguez Cometta en la Univesidad Argentina*. ob. cit..

como los objetivos e ideales que los guiaban y las preocupaciones políticas que los impulsaban, permiten comprender a la U.P.A.K como la realización de las aspiraciones de antiguos protagonistas de la reforma universitaria. En lo sustancial, el ideario reformista se intentó llevar a término en el programa institucional de la U.P.A.K y en este sentido, ella fue la realización, mediatizada en el tiempo, de ese movimiento universitario. Las figuras decisivas en la fundación y dirección de la U.P.A.K, muchos de los participantes activos de sus cursos y conferencias, habían participado del movimiento reformista de 1918 o se identificaban con su programa. Por otra parte, la definición de un programa cultural reformista "radicalizado", sólo podía llevarse a término en un ámbito institucional creado al efecto. La U.P.A.K fue así una institución a la medida de las aspiraciones del reformismo.

En esta perspectiva considerada, la U.P.A.K fue más que un ámbito extrauniversitario o una "extensión" de la U.N.L.P en donde grupos universitarios desplegaron, sin condicionantes disciplinarios e institucionales, la discusión política y cultural contemporánea; fue la concreción de una institución de corte reformista, en la cual se definió un específico proyecto cultural, que se orientó a desarrollar un programa institucional de extensión educativa entre obreros y sectores medios. La institución logró así superar las limitaciones que el medio universitario oficial imponía a la proyección sobre la sociedad de los grupos universitarios reformistas. Frente a las limitaciones académicas, institucionales y políticas que la universidad estatal ofrecía a su acción en esa época, aquella permitió tender puentes entre la política y el saber universitario. Así, la ciudad pudo contar hacia 1940, con dos ámbitos de gravitación cultural universitaria: la U.N.L.P cuya acción se orientaba a la formación de profesionales de distintas especialidades y la U.P.A.K, resultado de la acción de los reformistas platenses adscriptos al Partido Socialista y orientada a la difusión y extensión cultural.

La experiencia de la U.P.A.K fue la expresión de toda una serie de emprendimientos que socialistas y reformistas llevaron adelante en la sociedad argentina, en la primera mitad del siglo XX y puede

compararse con otros ensayos institucionales de sectores medios y altos de la sociedad de inserción universitaria. Aún sin coincidencias ideológicas o políticas, el Museo Social Argentino (fundado en 1911) fue otro intento de pensar la Argentina del presente en momentos de incertidumbres o crisis políticas. En esta institución se advierte también la presencia de la intelectualidad socialista. La voluntad de encontrar nuevas certezas políticas (aunque por distintos caminos) y desarrollar un programa de acción socio-cultural caracterizaron a ambas instituciones.⁵⁸ Existieron a su vez otros emprendimientos de instituciones culturales populares en las primeras décadas del siglo XX en el país, como fue el caso de la Universidad Popular de la Boca, fundada en 1917 por Tomás Le Bretón. Fue en ese barrio de población obrera e inmigrante, en donde el fundador del Partido Socialista, Juan B. Justo, había creado, a principios del siglo XX, la Sociedad Luz.

Sin embargo, como se comprueba en este trabajo, la U.P.A.K fue uno de los diversos ensayos de universidades populares creadas por universitarios reformistas como espacio de vinculación con la clase obrera (ensayo que reflejaba la solidaridad de los reformistas con esa clase social) como fue el caso de la Universidad Popular Gonzalez Prada, creada en el Perú por Raul Haya de la Torre en 1921. Esta institución se diferenció de la U.P.A.K en su proyecto, pues su acción se orientó exclusivamente a captar obreros y sus objetivos eran esencialmente políticos antes que culturales y de solidaridad directa con las luchas sociales que ellos emprendían. Ello no podía ser de otro modo, ante la ausencia en el Perú de partidos políticos que expresaran las reivindicaciones obreras, los reformistas peruanos intentaron convertirse en su dirección política. Por el contrario, la U.P.A.K privilegió una estrategia de proyección cultural y un programa de ayuda social, en detrimento de objetivos políticos, los cuales eran impulsados por el partido

⁵⁸ Sobre el Museo Social Argentino, ver GIRBAL DE BLACHA, Noemí y OSPITAL, Silvia. "Élite, cuestión social y apertura política en la Argentina (1910-1930)", en *Revista de Indias*. 178. 1986. ZIMMERMANN, Eduardo. *Los liberales reformistas. La cuestión social en la Argentina 1890-1916*. Bs. As. Ed. Sudamericana/ Universidad de San Andrés. 1995.

en el cual inscribía su acción.⁵⁹

La situación reflejaba también los límites que los reformistas argentinos plantearon a su acción política, en relación con una cuestión: ¿se trató de un proyecto político/cultural contra-hegemónico, que puso en cuestión los fundamentos políticos y sociales dominantes y su reemplazo por otros como alternativa? La acción de sus hombres, su programa institucional y orientación político-intelectual (sustentado tanto en el ideario socialista como en el pensamiento filosófico de Alejandro Korn y el reformismo universitario) se inspiraba en ideales de regeneración social, política y cultural que remitía al proyecto político liberal "originario" de Sarmiento y Alberdi, reelaborado a la luz de las nuevas tendencias del socialismo democrático. "Actuamos por ello en nuestro medio [señalaba Orfila Reynal] como fermento de ésa nueva Argentina por la que se pugna desde hace más de un siglo y a la que esperamos alcanzar algún día".⁶⁰

Se vislumbra en el accionar de los integrantes de la U.P.A.K, la aceptación de la función del intelectual como orientador moral y político de la sociedad. En esa tarea (función que ilustraron con nitidez Sarmiento y Alberdi, diseñadores intelectuales de la Argentina Moderna) unieron la crítica de los sectores sociales y regimenes políticos dominantes a la propuesta de caminos políticos alternativos a los vigentes en ésos años. Su programa de acción pública era asumido por sus miembros como un intento de colaborar en llevar a término una tarea aún inconclusa, culminar un proceso histórico sobre el cual, según su visión, la Nación había perdido el rumbo.

⁵⁹ PORTANTIERO, J. C. ob. cit., cap. IV, pp, 76 - 88.

⁶⁰ ORFILA REYNAL, ob. cit, p.339.